

## ARTE Y JUEGO EN PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE PROMOCIÓN DE SALUD MENTAL: CUANDO LA CREATIVIDAD DA RESPUESTAS<sup>1</sup>

LIC. CLAUDIA BANG<sup>2</sup>

### Resumen

Este escrito se propone realizar una aproximación conceptual a las prácticas participativas de arte y juego en el espacio público como promotoras de salud mental comunitaria, indagando en las potencialidades del desarrollo de capacidades creativas como proceso intersubjetivo complejo.

Desde una perspectiva de salud integral se caracterizan estas prácticas centradas en el trabajo intersectorial, la participación comunitaria, la generación de espacios de encuentro comunitario y la conformación de vínculos solidarios para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas, canalizando deseos y necesidades compartidas. Se crean condiciones para el desarrollo de un pensamiento creativo colectivo, crítico y dirigido a la acción.

Entendiendo la creatividad como un proceso complejo de la subjetividad humana en su contexto socio-histórico-cultural, se concluye que una gran potencialidad de estas prácticas es el desarrollo de configuraciones creativas en la comunidad, aspecto fundamental para la promoción de salud mental comunitaria.

**Palabras clave:** Creatividad - Arte - Salud Mental Comunitaria - Participación

### Abstract

This paper aims to make a conceptual approach to participatory practices that use art and game in public space as experiences in community mental health promotion, investigating the potential of the development of creative abilities as an intersubjective complex process.

From a comprehensive perspective in health, these practices are characterized based on intersectoral work, community participation, the creation of community meeting spaces and the generation of solidarity bonds for the approach of complex psychosocial problems, channelling wishes and shared needs. Conditions are created for the development of a collective creative thinking, directed to the action.

Understanding creativity as a complex process of human subjectivity in its socio-cultural and historical context, it is concluded that the development of

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de la investigación doctoral de la autora, cuyo objetivo general es describir y analizar las posibles articulaciones entre prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público y prácticas de Promoción en Salud Mental Comunitaria. Doctorado en psicología – UBA.

<sup>2</sup> Lic. Psicología, Magister en Salud Pública Internacional, Docente de la Facultad de Psicología UBA y Becaria doctoral CONICET. Proyecto de investigación UBACyT dirigido por Alicia Stolkiner (Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología-UBA).

creative configurations in the community is a great potential of these practices, and a very important element for the promotion of community mental health.

**Key words:** Creativity - art - mental health promotion – participation

### **Resumo**

Este trabalho propõe uma aproximação conceitual às práticas participativas de arte e jogos no espaço público, como promoção da saúde mental comunitária, questionando as potencialidades do desenvolvimento de habilidades criativas como processo complexo intersubjetivo.

Através de uma perspectiva de saúde integral se caracterizam estas práticas focadas no trabalho multiprofissional, a participação comunitária, a geração de espaços de encontro comunitário espaços e a criação de vínculos solidários para a abordagem de problemáticas psicossociais complexas, canalizando desejos e necessidades em comum. Criam-se condições para o desenvolvimento de um pensamento criativo coletivo, crítico e direcionado para a ação.

Compreendendo a criatividade como um processo complexo da subjetividade humana em seu contexto sócio-histórico-cultural, concluiu-se que uma grande potencialidade de tais práticas é o desenvolvimento de configurações criativas na comunidade, aspecto fundamental para a promoção da saúde mental comunitária.

**Palavras chave:** Criatividade - Arte - Saúde Mental comunitária - Participação

### **Introducción**

*“me parece valioso que un grupo de 50 personas estén armando un proyecto común que tenga que ver con una convivencia, con un bienestar de la comunidad y que no queda solo en eso, sino que se proyecta para el cotidiano del barrio, todo eso es maravilloso.*  
Espectadora, luego de ver una obra de teatro comunitario

*“La creatividad permite encontrarse con lo más genuino del ser humano, es donde deberíamos estar siempre, retornando.”*  
Vecino participante de una Cumbre de Juegos Callejeros

Desde hace algunos años, y mas fuertemente en la última década, numerosas prácticas comunitarias se han desarrollado como una forma de alternativa y respuesta al aislamiento, la soledad relacional, la discriminación y otras problemáticas psicosociales complejas. Se trata de experiencias concretas sostenidas por organizaciones con base comunitaria que generan participativamente un espacio de encuentro vecinal cargado afectivamente, propiciando la conformación de vínculos solidarios entre vecinos. Estas

experiencias utilizan el arte, la cultura popular y el juego como prácticas creativas colectivas en el trabajo comunitario y toman el espacio público como escenario, un espacio compartido que facilita e invita a una participación abierta de la comunidad. Desde una perspectiva de salud integral (de Almeida-Filho & Silva Paim, 1999), estas acciones podrían ser pensadas desde la promoción en salud mental, operando directa o indirectamente en dicho campo.

El objetivo de este escrito es caracterizar las prácticas participativas de arte y juego en el espacio público como promotoras de salud mental comunitaria e indagar qué lugar e importancia tiene *la creatividad* en estas prácticas.

Se indagarán algunas implicancias y repercusiones al concebir la creatividad como un complejo proceso de la subjetividad humana en la articulación de prácticas artísticas orientadas al desarrollo comunitario y la estrategia de promoción de salud mental comunitaria.

### Caracterizando las prácticas

*“Se corta la calle y la gente está en la calle  
compartiendo comida, bailando, disfrutando  
y además de hacer todo esto  
detrás está la posibilidad de mirar las cosas desde otro lado...”*

Vecina participante de la Milonga de la Calle Humahuaca

*“...hay algo del arte en la calle  
que permite que participes y puedas transformar,  
algo que se hace entre todos,  
es una expresión inclusiva.”*

Participante de la fiesta de San Pedro y San Pablo en Parque Avellaneda

En varios barrios de la Ciudad de Buenos Aires se realiza la **Cumbre de Juegos Callejeros**, que consiste en una convocatoria a los vecinos a participar de una tarde de juegos. Se recrean juegos tradicionales en una calle cortada, transformando por algunas horas la lógica cotidiana del uso del espacio público. La calle se puebla de niños y adultos, la mayoría han sido invitados desde las organizaciones del barrio, muchos otros se han enterado por la difusión barrial y unos pocos simplemente pasan por allí y se suman al evento. Un gran número de niños juega en la calle, mientras los adultos conversan o realizan diferentes actividades.

Hacia fines de junio de cada año, varias organizaciones comunitarias nucleadas en redes se organizan en diferentes barrios para llevar adelante la fiesta tradicional de **San Pedro y San Pablo**, se arman muñecos de papel y cartón que son quemados el día de la fiesta, junto a papeles donde la gente participante escribe lo que le gustaría quemar. Se realizan múltiples actividades que van desde el teatro callejero y espectáculos en zancos, hasta murgas, creación de murales participativos, etc. Las actividades ocupan toda la calle, con lo cual es difícil no formar parte de alguna de ellas.

En el día de la **diversidad cultural** también se organizan festejos callejeros en diferentes barrios, con la confluencia de diferentes expresiones culturales y artísticas de los vecinos. Ellos han sido invitados previamente a traer las comidas típicas de cada país o zona de origen, a compartir sus propios juegos y bailes, o simplemente a sumarse observando lo que sucede. Mediante bailes típicos, poemas y otras expresiones de la cultura popular de diferentes zonas de origen, se intenta visibilizar las diferentes culturas que, muchas veces y debido a la discriminación sufrida a diario, conviven silenciosamente. Se observa un intercambio fluido con organizadores y todo sucede en un clima festivo que invita a curiosos transeúntes desprevenidos.

Por otro lado, en la última década se ha multiplicado la propuesta de **teatro comunitario**, con grupos de teatro conformado por vecinos en cada barrio. Estos grupos teatrales en general recuperan la memoria del barrio, la ciudad y el país a través de una dramaturgia y actuación colectiva. Con un gran compromiso social, realizan sus funciones muchas veces en calles y plazas, haciendo un teatro “de vecinos para vecinos”.

Estas y otras experiencias como funciones de **teatro del oprimido** en espacios públicos, funciones de **psicodrama público**, creación de **murales colectivos**, y diversas fiestas culturales en diferentes barrios de la ciudad son sólo algunos ejemplos de las prácticas comunitarias de arte y juego en el espacio público a las que hago referencia. Se trata de experiencias muy heterogéneas, sin embargo comparten algunas características: el trabajo intersectorial, la posibilidad de participación comunitaria, la generación de vínculos sociales y espacios de encuentro comunitario, junto con el sostenimiento de un trabajo creativo colectivo para la transformación. A través de la realización de diversos encuentros artístico-participativos se abordan diversas temáticas comunitarias, rescatando la posibilidad de generar acciones que permiten, entre otras cosas, mejorar la calidad de los vínculos en el barrio. Conscientes de ello o no, sus acciones se orientan hacia la promoción de salud mental comunitaria con acciones autónomas o en red en el contexto local.

Desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud (APS) integral entendemos que estas experiencias son promotoras de salud mental comunitaria. La APS integral con enfoque en salud mental incorpora acciones de prevención y promoción de la salud mental en acciones generales de salud, a fin de reincorporar la dimensión subjetiva generalmente eludida en los modelos de atención, humanizándola (Stolkiner & Solitario, 2007). También incorpora la promoción y prevención relacionada con problemas psicosociales complejos en una perspectiva necesariamente intersectorial. Reconociendo múltiples determinantes y entrecruzamientos en el campo de problemáticas de salud mental, su abordaje incluye necesariamente un enfoque comunitario, cuyas estrategias tienden a fortalecer las redes comunitarias y mejorar la calidad de vida (OMS, 2004). Desde este enfoque, se reconoce la importancia del desarrollo de experiencias comunitarias de promoción de salud mental que trabajen desde esta perspectiva de salud integral.

Siguiendo a Alicia Stolkiner, la prevención en salud mental es aquella que se dirige al desanudamiento de situaciones sociales problema, cuyas acciones se

orientan a facilitar procesos donde se enuncian conflictos y se develan problemas a elaborar. Su objetivo es que los sujetos puedan operar en la transformación de situaciones generadoras de malestar (Stolkiner, 1988). Desde esta perspectiva, la participación en sí es un factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad social, diferenciándose de lo patologizante de vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva. Acciones de promoción de salud mental comunitaria serían aquellas que propician la transformación de los lazos comunitarios hacia vínculos solidarios y la participación comunitaria hacia la constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de sus realidades. Estas acciones generan condiciones comunitarias propicias para la toma de decisiones autónoma y conjunta sobre el propio proceso de salud-enfermedad-cuidados. La participación activa de la comunidad y la constitución de lazos solidarios se constituirían así en indicadores de Salud Mental Comunitaria (Bang, 2012).

Hemos reconocido en las prácticas participativas de arte y juego en el espacio público un gran potencial transformador a nivel individual, grupal y comunitario (Bang, 2011). Ellas se constituyen en un espacio promotor de la conformación de vínculos solidarios, posibilitador de nuevas miradas, canalizador de deseos y necesidades compartidas, facilitador de participación comunitaria, transformador de representaciones e imaginarios sociales, y espacio de creación compartido que trasciende el mero discurso y obliga a poner el cuerpo en acción junto a otros. (Bang & Wajnerman, 2010). Las prácticas creativas colectivas permiten poner en marcha la posibilidad de transformación de las propias realidades a través de poder imaginar colectivamente otros mundos posibles, y crearlos junto a otros en un primer ensayo ficcional del cambio potencial. Es un primer *poner el cuerpo* en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad.

Como ejemplo, en las obras de teatro foro se escenifica una escena de opresión compartida y se invita a los espectadores (llamados espect-actores) a transformarse en actores para reemplazar a alguno de los personajes de la escena y ensayar alternativas a la situación conflictiva. En el teatro comunitario, la dramaturgia de creación colectiva permite a la comunidad historizarse, construir y ser conscientes de la historia compartida, a partir de la cual se puedan pensar futuros deseables, posibles y las vías comunitarias para llegar a ello (Bidegain, 2007). Vías análogas toman el resto de disciplinas artísticas al trabajar desde lo colectivo y comunitario.

En el proceso complejo que propician estas prácticas de arte y juego en la comunidad, entendemos que la creatividad ocupa un lugar central. Una gran especificidad de estas prácticas sería el desarrollo de potencialidades creativas en la comunidad, aspecto fundamental para la promoción de salud mental comunitaria. Ahora bien, ¿cómo entender la creatividad en este proceso?

## La creatividad como proceso complejo de la subjetividad humana

*“...la creatividad tiene que ver con esto:  
es otra manera de estar en la calle, para recrear,  
para compartir, para asumir otros roles.”*

Referente de la organización de La fiesta de la Quema del Muñeco del Abasto

*“...en el contacto con el mundo creativo  
tal vez le encontraríamos otra respuesta a los problemas,  
en vez de repetir siempre lo mismo.”*

Espect-actor, luego de participar de obra de teatro foro

Desde el paradigma de la complejidad, Mitjans Martínez (2006) entiende a la creatividad como un proceso complejo de la subjetividad humana en su doble condición de subjetividad individual y social. La creatividad es producción de novedad y valor que se expresa en la interacción humana a partir de configuraciones subjetivas complejas que articulan historia y presente en un contexto determinado.

La idea de creatividad como proceso subjetivo e intersubjetivo complejo se apoya en la teoría de la subjetividad desarrollada por González Rey (1999) y en el enfoque histórico-cultural del desarrollo humano (Mitjans Martínez, 2000), a partir de lo cual se considera que los procesos psicológicos específicamente humanos se forman y se desarrollan en función de las condiciones sociales de vida, específicamente a partir de las interacciones que el sujeto establece con los otros sociales y con los objetos elaborados culturalmente.

Rompiendo con las dicotomías individual-social, interno-externo, intrasubjetivo-intersubjetivo, esta concepción de la subjetividad humana intenta articular de forma dialéctica estos supuestos polos, expresando su carácter contradictorio, complementario y recursivo (Mitjans Martínez, 2002).

Estos desarrollos permiten romper con la idea simplista de creatividad como potencialidad psicológica genética o innata de carácter individual, y la reconoce como proceso que se constituye a partir de las condiciones culturales, socio-históricas, y de vida en una sociedad concreta, abriendo la posibilidad de pensar su implicancia en el desarrollo de prácticas comunitarias.

Desde esta perspectiva, podemos pensar entonces en lo fundamental del desarrollo de acciones de promoción de salud comunitaria que incidan en las condiciones de vida de una comunidad y se desarrollen a partir de la intersubjetividad. Las actividades artísticas que operan comunitariamente desde la creación colectiva hacia la transformación social se inscriben en esta forma de pensar la constitución de lo subjetivo como proceso complejo y multideterminado.

Desde la perspectiva histórico-cultural de la subjetividad, lo social en la creatividad se expresa en parte, en esta dimensión relacional intersubjetiva: en que los aspectos culturales aparecen mucho más singularizados a partir de los

espacios psicológicos producidos por los sujetos en relación, espacios que tendrán un carácter procesual configurado en el mismo espacio de relación (Mitjás Martínez, 2006). Es justamente en esta dimensión donde tiene lugar el trabajo artístico comunitario y las experiencias de juego de creación colectiva, entendidos también como proceso complejo en sus dimensiones de proceso grupal, proceso creativo y realización. En este proceso, el sujeto actúa en contextos de relación con otros, otros que participan de diversas formas de la acción creativa colectiva y que están también presentes en el sentido subjetivo que la creatividad adquiere para cada uno de ellos, aportando así a la valoración social del hecho creativo. Podemos pensar entonces que en esta interacción comprendida en las prácticas artísticas colectivas se puede encontrar favorecido el desarrollo de configuraciones creativas.

### **Creatividad, prácticas comunitarias de arte y juego y promoción de salud mental: una articulación posible**

*“...hay algo de la fuerza que está invisible al estar con otros haciendo algo creativo, la música, el teatro, pasa por el cuerpo, las emociones, las sensaciones y eso une y es un proceso a largo plazo de transformación.”*  
Vecino-actor participante de un grupo de teatro comunitario

El desarrollo de la creatividad se constituye en un espacio de promoción de salud mental. Mitjás Martínez (2002) afirma que es la dimensión subjetiva comprendida en los procesos de creatividad y de salud la que permite establecer vínculos entre ambas. Según esta autora, muchos de los recursos subjetivos que nos permiten enfrentar las exigencias inmediatas actuando como agentes protectores y disminuyendo nuestra vulnerabilidad se corresponden a aquellos que están en la base de la expresión creativa y que constituyen la dimensión subjetiva individual de la creatividad: independencia, motivación, flexibilidad, capacidad de plantearse alternativas, entre otros. Así, las estrategias que buscan desarrollar la creatividad a partir del desarrollo de los recursos subjetivos a ella asociados se convierten, indirectamente, en procesos de promoción de salud. La autora se refiere a aquellas estrategias que implican acciones dirigidas a desarrollar en los individuos formaciones motivacionales, independencia, seguridad, capacidad de problematización, capacidad de plantearse opciones ante diferentes situaciones y otros recursos psicológicos asociados a la creatividad y simultáneamente a la salud. ((Mitjás Martínez, 2002)

Las experiencias de intervención comunitaria a través del arte y el juego podrían pensarse como estrategia de desarrollo de la creatividad, ya que están orientadas a desarrollar similares recursos subjetivos para poder enfrentarse y resolver las exigencias cotidianas de forma activa y novedosa. Por otro lado, estos mismos serían objetivos de la estrategia de promoción de salud mental comunitaria antes planteada.

Las prácticas de arte y juego comunitario como práctica de promoción de salud mental crea condiciones para el desarrollo de un pensamiento creativo colectivo, crítico y dirigido a la acción. Esto es de fundamental importancia, teniendo en cuenta que una comunidad con un pensamiento creativo compartido colectivamente se encuentra en mejores condiciones de ser actores de transformación de sus propias realidades, y éste sería un indicador de salud mental comunitaria (Bang, 2011). Este proceso genera la posibilidad del hacer creativo, al trabajar desde la necesidad de poner el cuerpo en la tarea y disponerlo para la acción, generando así una transformación orientada a la participación comunitaria en salud (Bang & Medina, 2008). Además, el evento artístico en la comunidad posee la temporalidad del ritual comunitario, es un encuentro cargado afectivamente. Este encuentro es vivido desde el placer por la comunidad que construye y comparte lazos, efecto saludable en sí mismo, constituyéndose en una acción de *promoción de salud mental comunitaria*.

En esta línea, la Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo afirma que el arte deviene en “...una poderosa herramienta promotora y reparadora de la salud, permitiendo a individuos y comunidades reelaborar situaciones críticas, dolorosas o problemáticas y promover mejores y más felices escenarios para sus vidas” (OPS, 2009). La participación social a través del arte define una práctica y una producción social entre sujetos y organizaciones, construyendo relaciones simétricas que contribuyen a la generación de condiciones de equidad. Al fomentar procesos de cohesión, acción social y organización, el arte trabaja directamente sobre algunos de los determinantes sociales de la salud y promueve una mejor capacidad para enfrentar una configuración adversa de dichos determinantes.

## **Conclusiones**

Las prácticas participativas de arte y juego en el espacio público orientadas al desarrollo comunitario poseen un fuerte potencial transformador en lo referente a participación comunitaria, fortalecimiento de lazos sociales y constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de sus realidades. En este sentido podemos concluir que estas prácticas artísticas transformadoras serían en sí mismas prácticas de promoción de salud mental comunitaria. A partir de entender a la creatividad como un proceso complejo de la subjetividad humana es que podemos pensar el arte y el juego comunitario como espacio de promoción de salud. La simultánea condición de subjetividad individual y social implicada en el proceso creativo nos permite pensar en las intervenciones comunitarias que utilizan arte como espacios promotores del desarrollo de configuraciones creativas.

Esta articulación nos pone de cara a la necesidad de potenciar el desarrollo de estrategias y prácticas complejas (teniendo en cuenta lo complejo de estos procesos) que integren los elementos del proceso creativo en su doble dimensión de subjetividad social e individual y en su contexto socio-histórico-cultural dentro de la estrategia de promoción de salud mental comunitaria. Las

experiencias comunitarias abordadas ya han dado un primer paso en ese sentido.

### **Bibliografía citada**

Bang, C. (2011) Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud integral con enfoque en salud mental. En: *XVIII Anuario de Investigaciones*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, pp 331-338.

Bang, C. (2012). *Las ideas de comunidad y participación comunitaria en salud. Una revisión histórica en las políticas de salud para América Latina*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

Bang, C. & Medina, A. (2008). Exclusión social, Nuevos padecimientos y Salud Colectiva. En *Frente De Artistas Del Borda. Una experiencia desmanicomializadora*, pp 276-283. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Bang, C. & Wajnerman, C. (2010). Arte Y Transformación Social: La Importancia de la Creación Colectiva en Intervenciones Comunitarias. En: *Revista Argentina de Psicología*, 48, pp. 89-103.

Bidegain, M (2007). *Teatro comunitario. Resistencia y Transformación Social*. Buenos Aires: Atuel.

De Almeida-Filho, N. & Silva Paim J. (1999). La crisis de la salud pública y el movimiento de Salud Colectiva en Latinoamérica. En: *Cuadernos Médico-Sociales*. No 75, pp 5-30.

González Rey, F. (1999). Psicología y Educación: desafíos y proyecciones. En: O. A. Rays (org.) *Trabalho pedagógico: realidades e perpectivas*. Porto Alegre: Solina

Mitjás Martínez, A. (2000) Pensar, crear y transformar: desafíos para la educación. En: *Anais I Simposio Multidisciplinar Pensar, Criar e transformar*, pp 15-26. Universidad de San Marcos. Brasil.

Mitjás Martínez, A. (2002). Creatividad y salud en los individuos y en las organizaciones. En: *Revista Creatividad y Sociedad Nº 1*. Asociación Española de Creatividad.

Mitjáns Martínez, A. (2006). Creatividad y Subjetividad. En: Saturnino de la Torre y Verónica Violant (org.) *Comprender y evaluar la creatividad: un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*. Vol. 1, pp 115-121. Málaga: Aljibe.

Organización Mundial de la Salud (2004). *Promoción de la Salud Mental: Conceptos, Evidencia Emergente, Práctica. Informe compendiado*. Ginebra: Editor.

Organización Panamericana de la Salud (2009). *Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo*. Lima, Perú.

Stolkiner, A. (1988, abril). *Prevención en Salud Mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema*. Ponencia presentada en el 4to Congreso Metropolitano de Psicología, Buenos Aires, Argentina.

Stolkiner, A. & Solitario, R. (2007). Atención Primaria de la Salud y Salud Mental: la articulación entre dos utopías. En D. Maceira (Comp.) *APS. Enfoques interdisciplinarios*. Buenos Aires: Ed Paidós.